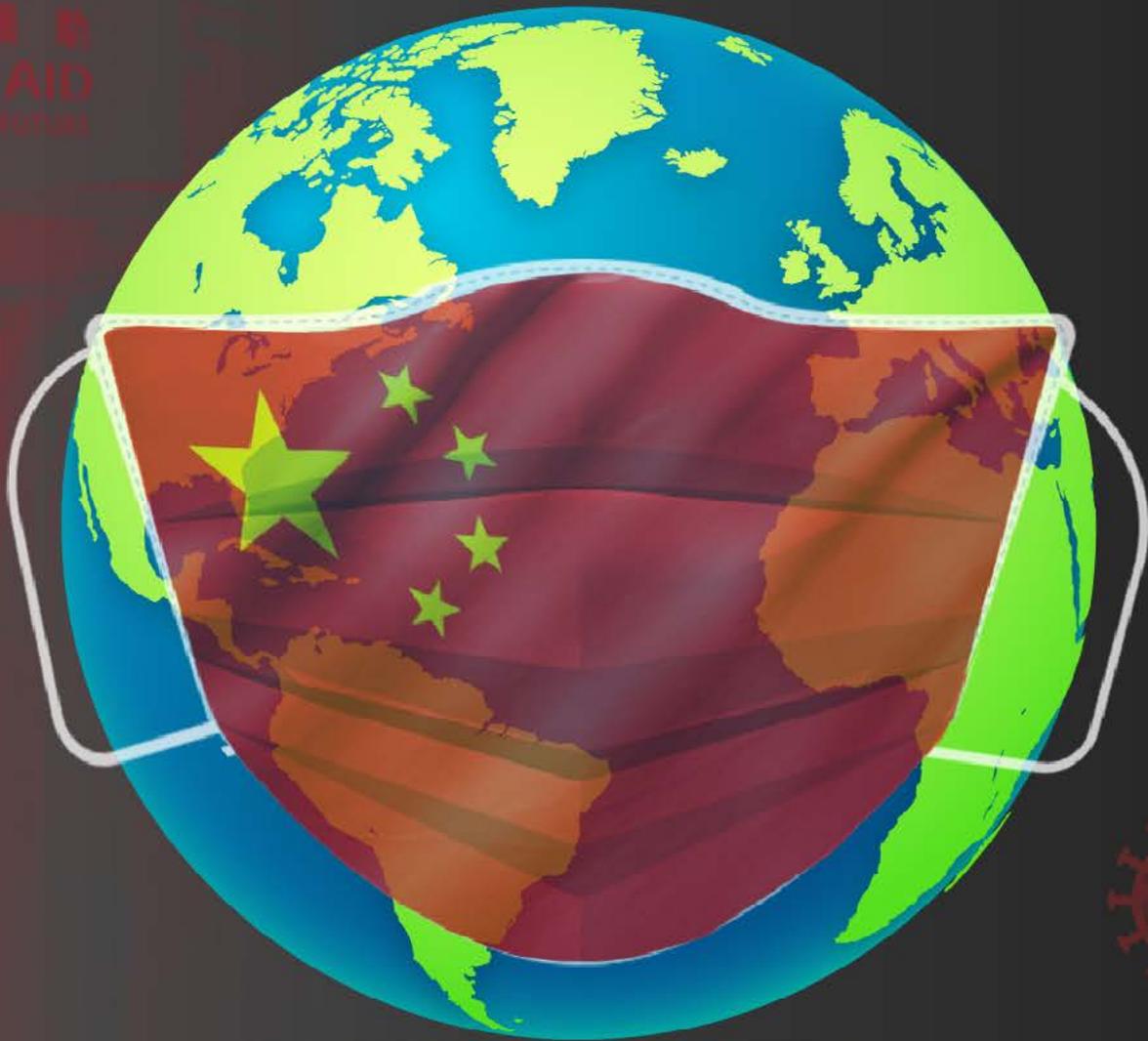
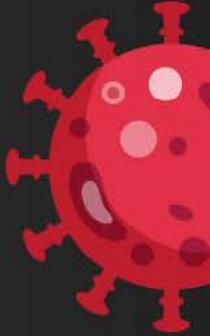


JUAN PABLO CARDENAL

Propaganda china para un escenario post Covid-19



中国援助
CHINA AID
FOR SHARED FUTURE

PROPAGANDA CHINA PARA UN ESCENARIO POST COVID-19

11 DE MAYO 2020

POR **Juan Pablo Cardenal**

Con más de 280.000 fallecidos oficiales y una gran recesión global en ciernes, el mundo sufre trágicamente las consecuencias sanitarias y económicas del Covid-19. En ese contexto, se multiplican las voces que desde el extranjero apuntan a la supuesta responsabilidad de China por haber tratado de encubrir la enfermedad y, por tanto, por haber contribuido decisivamente a la propagación mundial de la pandemia. Para neutralizar las críticas y desviar su responsabilidad, Pekín ha lanzado una ofensiva propagandística para posicionar a China no como el país autoritario donde se incubó la pandemia, sino como un líder internacional eficaz, responsable y generoso. En medio de la politización que Pekín hace de la ayuda prestada a los países afectados, la crisis ha visibilizado también la excesiva dependencia que el resto del mundo tiene de China en ciertos sectores estratégicos. Cuestionar el rol neurálgico de China en la globalización debería ser una de las lecciones que arroje el Covid-19.



JUAN PABLO CARDENAL Es periodista y escritor. Es co-autor de «La silenciosa conquista china» (Crítica, 2011) y «La imparible conquista china» (Crítica, 2015), traducidos a 11 idiomas, entre otros libros y capítulos. Es autor de varios estudios sobre el «poder incisivo» de China y Rusia en Argentina y Perú, publicados por el Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL). Fue corresponsal en China entre 2003 y 2013 para dos diarios españoles. Investiga la presencia china en América Latina, imparte conferencias y publica artículos sobre esa temática en algunas de las principales cabeceras internacionales. Es Investigador Asociado del CADAL. Su último libro es «La Telaraña: la trama exterior del procés» (Ariel, 2020).

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Primer acto: Desviar la atención y eludir la responsabilidad | 4 |
| Segundo acto: Se movilizan las comunidades chinas de ultramar | 7 |
| Tercer acto: Acopio internacional: de Australia y Europa a América Latina | 10 |
| Cuarto acto: Altruismo chino: ¿donaciones o negocio? | 12 |
| Quinto acto: Hacia una cohabitación post Covid-19 más compleja | 16 |



Primer acto: Desviar la atención y eludir la responsabilidad

Cuando las autoridades chinas levantaron el confinamiento en Wuhan después de casi tres meses, un mensaje de poderío adornó los rascacielos iluminados en la ciudad del Yangtsé: «Victoria para Wuhan, victoria para China». El régimen de Pekín trataba de difundir, entre su población y al resto del mundo, la idea de que había logrado lo que muy pocos: vencer al Covid-19. Su puesta en escena, sin embargo, no ha impedido que arrecien las críticas por la presunta responsabilidad de China en la pandemia global. Estados Unidos, Francia y Reino Unido, que junto con España e Italia suman ya 194.810 fallecidos,¹ han sido los primeros países en censurar públicamente la gestión de la crisis y la falta de transparencia de Pekín en cuanto al origen del virus y al número oficial de víctimas. En EEUU se anuncian demandas contra China y, varios países, entre ellos Australia, Suecia, Alemania y EEUU, exigen una investigación internacional y meditan su respuesta política.²

Acaso por la magnitud de las cifras de contagiados y fallecidos, cuando estalló la epidemia y antes de que el virus se propagara fuera de sus fronteras, la versión inicial de Pekín no se puso en tela de juicio más allá de las sospechas habituales que despierta un régimen autoritario que no está sometido a escrutinio alguno y para el que la información es cuestión de Estado. Pero, en medio del caos en Europa y en Estados Unidos, la *verdad oficial* fabricada por Pekín se intuye cada vez más inconsistente e inquietante. Quienes la cuestionan cargan con el handicap de que presentar las evidencias que confirmen tales sospechas, en un país tan hermético y con un régimen tan obsesionado con la estabilidad social, es misión casi imposible. Pero algunas incógnitas siguen sin ser despejadas.

1 Fuente: <https://www.worldometers.info/coronavirus/> Dato del 9 de mayo de 2020. La cifra oficial de fallecidos en todo el mundo en esa fecha ascendía a 280.697.

2 «Pressure grows on China for independent investigation into pandemic's origins», *Science*, 4 de mayo de 2020.



Dos de ellas son especialmente incómodas en medio de los estragos que el virus ha ocasionado en el resto del mundo. Por un lado, ¿es creíble la cifra oficial de 4.632 muertos que el gobierno chino ha revisado al alza? Por otro, teniendo en cuenta que la mayoría de ellos fallecieron en la provincia de Hubei, ¿cómo fue posible circunscribir el impacto del Covid-19 a esa provincia y evitar la propagación masiva al resto de China? La cronología de la crisis alimenta la sospecha de que algo no cuadra. Pekín no reconoció oficialmente el brote hasta el 31 de diciembre del pasado año pese a que, según un informe elaborado por médicos chinos de un hospital de Wuhan y publicado por la revista *The Lancet*, se tuvo conocimiento de un primer caso al menos desde el día 1 de ese mes.³ Pese a ello el confinamiento no se decretó hasta el 23 de enero, 54 días más tarde.

Durante ese tiempo precioso en el que –de haber actuado– se habría podido evitar el descontrol de la enfermedad, el gobierno lo negó todo. Y trató de encubrir los hechos: arrestó a los médicos que dieron la voz de alarma, ocultó la verdad y manipuló la información para difundir, con la complicidad de la Organización Mundial de la Salud,⁴ una *verdad oficial* que trata de consolidar desde entonces tanto en China como en el extranjero.⁵ De haber reaccionado antes, la transmisión geográfica del virus habría podido limitarse significativamente. Según un estudio científico de la Universidad de Southampton, en Reino Unido, si China hubiera tomado medidas tres semanas antes, los contagios se habrían reducido un 95% y, por tanto, la magnitud del impacto sanitario, el número de víctimas y las consecuencias económicas del Covid-19 a nivel global habrían sido mucho menores.⁶ En este contexto y ante las críticas vertidas en aquellas

3 El *South China Morning Post* de Hong Kong publicó que el primer contagio del que se tuvo conocimiento se supo con anterioridad: el 17 de noviembre de 2020.

Fuente: Ma, Josephine. «Coronavirus: China's first confirmed Covid-19 case traced back to November 17», *South China Morning Post*, 13 de marzo, 2020.

4 La OMS ha sido objeto de duras críticas por haber subestimado supuestamente la gravedad de la pandemia y por haber sido cómplice de las tácticas de encubrimiento de Pekín. Se acusa también a la organización internacional de haber ignorado las alertas tempranas de Taiwán sobre el virus por el veto de Pekín, así como por negarse a declarar una emergencia internacional el 22 de enero, cuando la pandemia era ya imparable. Por si fuera poco, su director general, el etíope Tedros Adhanom Ghebreyesus, no dudó en alabar públicamente la «transparencia» y el «compromiso» de las autoridades chinas en la gestión de la crisis. La OMS no cuestionó tampoco la versión de Pekín, como sí hizo en 2003 con el SARS, y se alineó con China al declarar, a mediados de enero, que el virus no se transmitía entre humanos. Todo ello habría ralentizado la respuesta internacional, lo que incidió decisivamente en la propagación global del virus.

Por su parte, el subdirector general de la OMS, Bruce Aylward, declaró tras una misión a China que, con su respuesta, el país asiático «compró tiempo para el resto del mundo» y que, por ello, la comunidad internacional debería estar «agradecida».

En cuanto Tedros Adhanom Ghebreyesus fue elegido director general de la OMS, revocó el estatus de observador que Taiwán disfrutaba en la organización internacional.

Según el diario alemán *Der Spiegel*, citando fuentes de la inteligencia alemana, el presidente chino Xi Jinping pidió personalmente al director general de la OMS en enero que “retrasara una advertencia global” sobre la amenaza de Covid-19.

5 Dos de los ocho médicos de Wuhan que, en diciembre de 2019, alertaron sobre la gravedad del coronavirus y fueron hostigados y arrestados por ello, fallecieron en febrero y marzo. Uno de ellos, Li Wenliang, declaró en su lecho de muerte que «una sociedad sana no debe hablar con una sola voz». Se desconoce el paradero de los seis médicos restantes.

La cronología de los hechos puede consultarse en Wuhan Memo: https://wuhanmemo.com/?page_id=230929

6 Sample, Ian. «Research finds huge impact of interventions on spread of Covid-19», *The Guardian*, 11 de marzo de 2020.



primeras semanas en las redes sociales chinas por la gestión gubernamental, Pekín puso en marcha su maquinaria propagandística.

Su campaña de propaganda tiene dos destinatarios: la población china y la comunidad internacional. En clave doméstica, al objeto de neutralizar las críticas de sus propios ciudadanos, Pekín presenta las supuestas fortalezas del sistema político chino como el antídoto más efectivo para combatir la pandemia global, en contraste con la complacencia y la respuesta tardía de muchos gobiernos democráticos. «El modelo chino es el único que ha probado ser exitoso para frenar el virus y salvar millones de vidas», publicó el *Global Times*.⁷ «Si no fuera por las ventajas institucionales del sistema chino, el mundo estaría batallando contra una pandemia devastadora», insistió el *China Daily* en un editorial.⁸ A este respecto, las cifras oficiales de fallecidos y contagiados en China, muy inferiores a las de Estados Unidos y otros países europeos, apuntalan esa narrativa oficial y avalan –por comparación– su gestión de la crisis.

Por otro lado, fuera de sus fronteras el mensaje se centra en convencer a la comunidad internacional de que el virus *no es chino*, ni se originó en Wuhan. A dicho esfuerzo se han apuntado, como un solo hombre, la diplomacia, los medios de comunicación y el mundo académico chinos. La narrativa incluye acusaciones veladas contra EEUU sin otro propósito que tratar de oscurecer el paisaje: «es posible que las fuerzas militares de EEUU llevaran el virus a Wuhan», apuntó un portavoz chino de Exteriores.⁹ Según Jianli Yang, presidente de Citizen Power Initiatives for China, con sede en Washington, se trata de «una campaña de desinformación internacional cuyo objetivo es enturbiar las aguas, para luego importar dicha campaña a China y neutralizar con ello las críticas a nivel doméstico», asegura.

Según apunta este disidente chino a CADAL, preocupa al régimen de Xi Jinping que distintos actores de la comunidad internacional puedan hacer a China responsable de lo ocurrido cuando la pandemia amaine: «Pekín está tratando de hacer todo lo posible para desviar su responsabilidad», insiste. Y, en esa línea de argumentación, cuando los efectos del Covid-19 parece que remiten en China pero reina el caos en el mundo occidental y América Latina se prepara para una eventual oleada, China estaría tratando de presentarse ante el mundo como un actor internacional fiable y responsable, además de como un socio benefactor gracias a su generosa ayuda y donaciones. Como el gran líder global en la gestión de la crisis.



SU CAMPAÑA DE PROPAGANDA TIENE DOS DESTINATARIOS:

LA POBLACIÓN CHINA Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL. EN CLAVE DOMÉSTICA, AL OBJETO DE NEUTRALIZAR LAS CRÍTICAS DE SUS PROPIOS CIUDADANOS, PEKÍN PRESENTA LAS SUPUESTAS FORTALEZAS DEL SISTEMA POLÍTICO CHINO COMO EL ANTÍDOTO MÁS EFECTIVO PARA COMBATIR LA PANDEMIA GLOBAL

⁷ Yang, Sheng; y Chen, Qingqing. «China's anti-virus model urged as global solution by Chinese experts as confirmed COVID-19 cases expected to hit 1 million», *Global Times*, 22 de marzo de 2020.

⁸ «China's unprecedented measures prevent novel coronavirus infecting the world: China Daily editorial», *China Daily*, 20 de febrero de 2020.

⁹ Huang, Joyce. «Chinese Diplomat Accuses US of Spreading Coronavirus», *VOA News*, 13 de marzo de 2020.



Segundo acto: Se movilizan las comunidades chinas de ultramar

En esta campaña propagandística las comunidades chinas de ultramar son pieza clave. Lo ilustra, a modo de ejemplo, su rol en España, uno de los países más afectados por el virus y que cuenta con una numerosa diáspora china. El 4 de febrero, cinco destacados prohombres de la comunidad china en ese país y Yao Fei, un alto funcionario de la embajada china en Madrid, se reunieron a petición propia con el presidente español, Pedro Sánchez, en el complejo presidencial de Moncloa. Tras la pertinente fotografía protocolaria, Sánchez lamentó «cualquier signo de xenofobia» que pueda sufrir la comunidad china a causa del coronavirus, razón por la que les trasladó de forma preventiva «el apoyo y la solidaridad» del Ejecutivo español.¹⁰ En esos días la comunidad china en España se había sumado a la campaña *Yo no soy un virus*, que surgió en Francia el 27 de enero. La primera piedra para internacionalizar la propaganda.



**ALUDIR AL RACISMO
PARA DESVIAR
LA ATENCIÓN ES
UNA ESTRATEGIA RECURRENTE
DE LA PROPAGANDA
DEL PAÍS COMUNISTA.**

Aludir al racismo para desviar la atención es una estrategia recurrente de la propaganda del país comunista. Por ello, además de las feroces críticas contra el presidente Trump por referirse al Covid-19 como un «virus chino», la prensa estatal china salió en tromba contra los medios occidentales que hicieron esa misma conexión: «deberían saber que su racismo y xenofobia daña los sentimientos del pueblo chino», publicó la agencia *Xinhua* tirando de una retórica que es la marca de agua del régimen.¹¹ Pero, paradójicamente, a mediados de abril Pekín no pudo evitar el efecto bumerán: varios países africanos y Estados Unidos denunciaron el maltrato y el racismo contra residentes de raza negra en Cantón, ante el creciente número de casos de coronavirus importados. Algunos fueron desalojados de sus hogares por los propietarios o rechazados en hoteles y restaurantes.¹²

Coincidiendo con la mencionada campaña *Yo no soy un virus* y mientras la epidemia se desataba en China pero no aún en Europa, las comunidades chinas de ultramar se movilizaron. E hicieron acopio, de forma aparentemente coordinada, de material sanitario: guantes, mascarillas, batas, geles y líquidos hidroalcohólicos. La prensa española alertó entonces que las existencias de mascarillas estaban agotándose y que las farmacias estaban «al borde del desabastecimiento», en especial en zonas con una alta concentración de población china: “locura colectiva por las mascarillas”, publicó

¹⁰ «El presidente del Gobierno recibe a representantes de la comunidad china en España», comunicado de la Presidencia del Gobierno de España, 4 de febrero de 2020. Accesible en: <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Paginas/2020/040220-ps-china.aspx>

¹¹ Lei, Wang. «Western media should quit racist reporting as China fights epidemic», *Xinhua*, 12 de febrero de 2020.

¹² «African Nations, US Decry Racism Against Blacks in China», *The Associated Press*, 11 de abril de 2020.



uno de ellos.¹³ En EEUU, República Checa, Australia, Eslovaquia, Bélgica, Francia y Argentina, entre otros países, ocurría otro tanto. Las estadísticas de las Aduanas chinas lo confirman: entre el 24 de enero y el 29 de febrero, China importó 2.020 millones de mascarillas y 25 millones de batas de protección. Su valor comercial alcanzó los 1.150 millones de dólares.¹⁴ Según el *New York Times*, las cifras oficiales arrojan otro dato sorprendente: China «importó 56 millones de respiradores y mascarillas» durante la última semana de enero.¹⁵

¿Por qué razón hicieron acopio de material sanitario hasta provocar el desabastecimiento en varios países? La respuesta instintiva es que las comunidades chinas de ultramar se abastecieron y exportaron todo ese material a China para ayudar a sus compatriotas, pues éstos vivían en febrero el peor momento de la enfermedad. Muestra, sin duda, de la capacidad de organización y de la solidaridad del pueblo chino con los suyos. Ahora bien, la exportación a gran escala de material sanitario no fue una acción espontánea, sino que fue la reacción a una consigna del Partido Comunista chino (PCCh), como lo demuestra la nota emitida el 26 de enero en la web de la Federación Nacional de Retornados Chinos de Ultramar, entidad controlada por el Partido.¹⁶ El comunicado, desempolvado por un portal de noticias eslovaco,¹⁷ advertía: «el Partido hace una llamada y los chinos del extranjero pasan a la acción» para «unir esfuerzos» y luchar contra la epidemia.¹⁸

Esta revelación descubre una de las fortalezas ocultas de China que, con frecuencia, pasa desapercibida en el extranjero incluso para los analistas que siguen la actualidad del país asiático: la capacidad de Pekín para movilizar a los chinos de ultramar para que

13 Alsedo, Quico. «Locura colectiva por las mascarillas: ¿Pero tú crees que un trapito puede parar un coronavirus de esos?», *El Mundo*, 27 de febrero de 2020.

14 Fuente accesible en: http://www.gov.cn/xinwen/2020-03/07/content_5488383.htm
Dichas cifras capturan, previsiblemente, tanto las compras como las donaciones de la diáspora y de las empresas chinas en el exterior, así como las donaciones concedidas por otros países y sus empresas.

15 Bradsher, Keith; y Alderman, Liz. «The World Needs Masks. China Makes Them, but Has Been Hoarding Them», *The New York Times*, 13 de marzo de 2020.

16 La Federación Nacional de Retornados Chinos de Ultramar forma parte del PCCh y tiene encomendada la labor de «guiar» a la diáspora china de acuerdo con los intereses del Partido.

17 Sliz, Martin; y Cunderlikova, Jana. «Čiňania zhánali rúška a respiratory aj na Slovensku. Prebehli najmenej dve zbierky», *Aktuality*, 2 de abril de 2020. Accesible en: <https://www.aktuality.sk/clanok/778955/cinania-zhanali-ruska-a-respiratory-aj-na-slovensku-prebehli-najmenej-dve-zbierky/?fbclid=IwAR15mrkzqFCQ6qguo-Q5GMIYpIDGe6dxL66GBNz7Q9n90baM84Eth0Xh4TzU>

18 Fuente: 中国侨联关于号召海内外侨胞为打赢“新型冠状病毒感染的肺炎”防控阻击战捐赠款物的倡议书, Federación de Retornados Chinos de Ultramar, 26 de enero de 2020. En español: «Propuesta de la Federación de Retornados Chinos de Ultramar para pedir a los chinos de ultramar que donen dinero y materiales para la prevención y el control de la „nueva neumonía infectada por coronavirus“».

En el comunicado se lee textualmente: «Para responder resueltamente a la decisión del Comité Central del Partido y apoyar a la región de Wuhan para luchar contra la epidemia y ganar la batalla por la prevención y el control de la epidemia, la Federación de los Chinos de Ultramar propuso a los chinos de ultramar que donaran dinero, especialmente consumibles médicos y suministros de protección, incluidas máscaras (máscaras N95, máscaras quirúrgicas, máscaras médicas desechables), gorras protectoras, ropa protectora, gafas protectoras, guantes de látex desechables, etc.».



apoyen sus objetivos políticos. El acopio de material sanitario muestra «la facilidad con la que el Partido-Estado puede movilizar a la diáspora china», confirma Filip Jirouš, sinólogo de Sinopsis.cz, una web que analiza la influencia de China en República Checa y en Europa Central.¹⁹ «Aunque en este caso la causa sea positiva, revela cuán politizadas están las comunidades chinas en el exterior y lo próximas que están a los órganos del PCCh. También descubre la capacidad del gobierno para enmascarar una acción como espontánea, cuando en realidad es una acción de arriba-abajo», apunta.

Se estima que la diáspora de inmigrantes chinos en el exterior ronda los 50 millones y que se despliega en un centenar de países. A esta cifra habría que sumar a otros 30 millones de emigrantes ya “regresados” a China, dos modalidades de expatriados que Pekín considera «muy importantes en la modernización de China».²⁰ Forman –todos ellos– un colectivo de empresarios, estudiantes, empleados, emprendedores y otros compatriotas que el PCCh trata de administrar, orientar y guiar para que sirva a sus intereses. Entre otros, la diáspora sirve para apoyar la integración de China en el mundo, para defender la «reunificación pacífica» con Taiwán, para ejercer de grupo de presión, para dar una bienvenida entusiasta a Xi Jinping en sus viajes oficiales al extranjero o para actuar como promotor del poder blando y de la cultura chinos. O, como es el caso ahora, para prestarse a una campaña de politización y propaganda a propósito del coronavirus.



**SI BIEN PARECE
SER UN INTENTO
PARA ALENTAR
EL INTERÉS CULTURAL,
AUMENTAR LA CONCIENCIA
ÉTNICA Y PROMOVER
LAS OPORTUNIDADES
EMPRESARIALES, PASTOREAR
A LA DIÁSPORA TIENE EL FIN
ÚLTIMO DE LEGITIMAR AL PCCH
Y DEFENDER SUS INTERESES.**

El PCCh gestiona a las comunidades étnico-chinas a través de una estrategia –llamada *qiaowu*– que combina coerción e incentivos con el propósito de alinearlas con el Partido y sus objetivos. La diáspora sirve así para «mantener la imagen internacional de China y la influencia sobre importantes canales de acceso a recursos sociales, económicos y políticos» en las sociedades de acogida, señala el académico James Jiann Hui To.²¹ Si bien parece ser un intento para alentar el interés cultural, aumentar la conciencia étnica y promover las oportunidades empresariales, pastorear a la diáspora tiene el fin último de legitimar al PCCh y defender sus intereses. Esta misma diáspora, una parte de la cual –pero no toda– está perfectamente alineada con el PCCh, es la encargada de interactuar con distintos interlocutores en las sociedades que la acogen.²²

¹⁹ Más información: <https://sinopsis.cz>

²⁰ Fuente: Liu, Guofu; y Du, Zejun. «The People's Republic of China: Policy and Institutional Frameworks, National Report», *European University Institute, Research Report 2014/19*, 2014.

²¹ James Jiann Hua To, «Qiaowu: Extra-Territorial Policies for the Overseas Chinese», *Chinese overseas series*, xiv, Brill, mayo de 2014.

²² Quien diseña, dirige y ejecuta esta estrategia es el Departamento del Trabajo del Frente Unido del PCCh (UFWD, en sus siglas en inglés). Históricamente, el trabajo del «Frente Unido» ha sido fundamental para que el PCCh pudiera consolidar su poder. A nivel doméstico, la estrategia consiste en captar o subvertir a oponentes potenciales con el objetivo de subordinarlos y, con ello, neutralizar cualquier oposición política.





Tercer acto: Acopio internacional: de Australia y Europa a América Latina

En una suerte de centralización descentralizada, el Partido-Estado manda una consigna y sus peones la siguen: desde parte de la diáspora y las embajadas, a las empresas estatales o privadas. Y, por tanto, la consigna llegó también a América Latina, como recogieron la prensa regional en mandarín y las web de los órganos vinculados al PCCh de Fujian, la provincia de la cual proceden la mayoría de los 180.000 residentes chinos de Argentina. Según dichas informaciones, la Asociación Argentina de Hongmen, muchos de cuyos miembros expatriados están vinculados al partido Zhi Gong,²³ envió a China 150.000 mascarillas en los primeros días de febrero. Lin Haining, su presidente, relató que pidió a sus compatriotas «que buscaran en los principales centros comerciales de Argentina» y que, gracias a ello, «pudieron reunir 50.000 mascarillas». Otras 100.000 llegaron desde la misma asociación en Brasil. Según la publicación, la iniciativa surgió tras una reunión con el líder del Comité Provincial de Fujian del Partido Zhi Gong.²⁴

También en febrero, otras asociaciones chinas en Argentina se sumaron al aprovisionamiento. Entre ellas, la que agrupa a la diáspora originaria de la ciudad de Fuqing, en Fujian, cuyas donaciones contribuyeron a la compra de 436.000 mascarillas con destino a China.²⁵ La aportación económica de dos niños de 9 y 6 años de Fuqing y residentes en el país sudamericano, gracias a la cual adquirieron 25.000 mascarillas que se enviaron a China, fue convenientemente publicitada en los medios en mandarín.²⁶ La comunidad china en Argentina realizó además un pedido de 7 millones de mascarillas

→ Por su parte, en el extranjero tiene el propósito de influenciar tanto a individuos como las políticas nacionales de los demás países al objeto de que sirvan a los intereses de Pekín.

Una remodelación en marzo de 2018 otorgó al PCCh un control aún más exhaustivo en la planificación, coordinación y ejecución de esta estrategia, subordinando con ello al Ministerio de Exteriores y a los otros órganos del Estado que hasta entonces tenían reservado un rol significativo en dicha estrategia. El UFWD, que depende directamente del Comité Central del PCCh, se estructura en 12 burós, tres de ellos encargados de la relación con las diásporas chinas en el exterior.

Fuente: Joske, Alex. «Reorganizing the United Front Work Department: New Structures for a New Era of Diaspora and Religious Affairs Work», The Jamestown Foundation, *China Brief*, Volume: 19 Issue: 9, 9 de mayo de 2019.

Fuente: Bowe, Alexander. «China's Overseas United Front Work», U.S.-China Economic and Security Review Commission, 24 de agosto de 2018.

- 23** El Zhi Gong es uno de los ocho partidos políticos minoritarios, llamados «democráticos», autorizados en China, que forma parte de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, un órgano asesor político de la República Popular. Dicho órgano está bajo control del Partido Comunista, pero se da entrada en él a otros partidos políticos y organizaciones para dar una falsa impresión de pluralidad y de ser representativa.
- 24** Fuente: 15 万只口罩！这位素未谋面的阿根廷华侨再接力, Red China de Ultramar de China, 2 de febrero de 2020. Accesible en: <http://archive.vn/QCINu>
- 25** 阿根廷福清侨团捐赠逾 43万只医用口罩, Gobierno de la ciudad de Fuqing (Fujian), 5 de marzo de 2020. Accesible: <http://archive.vn/FRe86>
- 26** Nian, Bin. 共同抗击疫情 海外侨胞在行动——福清籍阿根廷华裔儿童为中国捐赠25000只医用口罩, Dongnan Wang (Red del Sudeste), 26 de enero de 2020. Accesible en: <http://archive.is/w3kgk>



a la empresa argentina Pademed.²⁷ «Apoyar a la gente de la patria para luchar contra la epidemia es nuestra responsabilidad y obligación inquebrantables», declaró Lin Shuiqin, presidente de la Cámara de Comercio de Guizhou en Argentina.

Si en el país sudamericano se movilizaron, principalmente, los oriundos de Fujian, en República Checa, Eslovaquia, Italia y España quienes hicieron acopio de material sanitario fueron los originarios de las ciudades de Qingtian y Lishui, en la provincia de Zhejiang. En Australia lideró la campaña la Asociación de Estudiantes y Profesores Chinos (CSSA, en sus siglas en inglés), la cual está fuertemente implantada en las universidades del país. La actuación de la CSSA la supervisa, a través de las distintas embajadas, el Departamento del Trabajo del Frente Unido del PCCh, responsable de las llamadas operaciones de influencia del régimen en el exterior.²⁸ La petición incluía una descripción detallada del material sanitario requerido, así como las personas de contacto en los distintos hospitales de Wuhan e instrucciones para el envío desde Australia.²⁹ La evidencia de que la iniciativa partía y estaba coordinada por las autoridades.

A dicho esfuerzo se sumó el gigante inmobiliario chino Greenland Group, una de las mayores empresas del sector en Australia. Mandó durante días a buena parte de sus empleados, tanto financieros o directores como personal de recursos humanos o recepcionistas, la mayoría de origen chino, a la misión de abastecerse de material sanitario. Gracias a ello la compañía pudo exportar a China tres millones de mascarillas, 700.000 trajes de protección y 500.000 pares de guantes desde Australia y otros países como Canadá y Turquía, según la *newsletter* de la compañía.³⁰ Una segunda inmobiliaria china, Risland Australia, anunció que en febrero envió a Wuhan un avión con 90 toneladas de material sanitario. Según la prensa local, Risland compró parte del material a un ex militar chino, residente en Australia, que infló los precios un 300%.³¹ La acumulación de material sa-



EL GIGANTE INMOBILIARIO CHINO GREENLAND GROUP, EN AUSTRALIA, MANDÓ DURANTE DÍAS A BUENA PARTE DE SUS EMPLEADOS, TANTO FINANCIEROS O DIRECTORES COMO PERSONAL DE RECURSOS HUMANOS O RECEPCIONISTAS, LA MAYORÍA DE ORIGEN CHINO, A LA MISIÓN DE ABASTECERSE DE MATERIAL SANITARIO.

²⁷ Vázquez, Pilar. «Coronavirus. Fábricas argentinas reciben pedidos por más de 7 millones de barbijos para China», *La Nación*, 3 de febrero de 2020.

²⁸ Christodoulou, Mario; Rubinsztein-Dunlop, Sean; Koloff, Sashka; Day, Lauren; y Bali, Meghna. «Chinese Students and Scholars Association's deep links to the embassy revealed», *ABC*, 4 de noviembre de 2019.

²⁹ 澳洲中国留学生为「武汉肺炎」发布官方捐赠通道！战胜病毒，共渡难关， comunicado del Club de Estudiantes Internacionales China-Australia, 26 de enero de 2020. Accesible en: <https://t.co/fl5xC2HpSk?amp=1> Más información es el siguiente hilo de Twitter: https://twitter.com/geoff_p_wade/status/1244785709430407168

³⁰ McClymont, Kate. «Chinese-backed company's mission to source Australian medical supplies», *The Sydney Morning Herald*, 26 de marzo de 2020.

³¹ McKenzie, Nick; y Galloway, Anthony. «Profiting from a pandemic: former Chinese officer accused of huge COVID-19 mark-ups», *The Sydney Morning Herald*, 1 de abril de 2020.



nitario por la diáspora provocó, semanas después, escasez de esos mismos productos en Australia y en otros países.³²

La recolecta y las compras de la diáspora y de las empresas chinas no fueron las únicas fuentes de aprovisionamiento, pues varios países y empresas internacionales hicieron donaciones a China en cuanto se desató allí la epidemia. Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, declaró que la UE donó en enero 50 toneladas de material sanitario a China.³³ En las mismas fechas, EEUU anunció el envío de 17,8 toneladas de ayuda médica, mientras la Cámara de Comercio de Estados Unidos en el país asiático ayudó a coordinar donaciones por valor de 74 millones de dólares realizadas por 120 empresas estadounidenses. Entre ellas, Honeywell y 3M ofrecieron 500.000 y un millón de mascarillas N95, respectivamente. Por su parte, Japón, donó tres millones de mascarillas. Nadie hizo «una campaña para explicar a diestro y siniestro que estábamos enviando material a China», apuntó un alto funcionario de Bruselas.³⁴ «Cuando les mandamos ayuda a ellos, nos pidieron que fuésemos discretos, [porque] no querían perder la cara», señaló otra fuente comunitaria.³⁵



LA RECOLECTA Y LAS COMPRAS DE LA DIÁSPORA Y DE LAS EMPRESAS CHINAS NO FUERON LAS ÚNICAS FUENTES DE APROVISIONAMIENTO, PUES VARIOS PAÍSES Y EMPRESAS INTERNACIONALES HICIERON DONACIONES A CHINA EN CUANTO SE DESATÓ ALLÍ LA EPIDEMIA.

Cuarto acto:

Altruismo chino: ¿donaciones o negocio?

La mitigación de la enfermedad en China coincidió con su propagación descontrolada en Europa y América. Y, por el empeño del PCCh de posicionar a China no como el país autoritario donde se incubó la pandemia sino como un líder internacional responsable en medio de una crisis global, lanzó una ofensiva diplomática para auxiliar a los países más castigados por el Covid-19. A mediados de marzo, por ejemplo, se apresuró a ayudar a Italia cuando el más afectado de los países europeos criticaba públicamente las restricciones de Francia y Alemania a la exportación de mascarillas y respiradores. En medio de los reproches italianos, la llegada de nueve médicos y 30 toneladas de material médico de la Cruz Roja china al aeropuerto de Roma fue una imagen poderosa.

³² McNeil Jr., Donald G. «Mask Hoarders May Raise Risk of a Coronavirus Outbreak in the U.S.», *The New York Times*, 29 de enero de 2020.

³³ El anuncio fue realizado el 18 de marzo a través de su cuenta de Twitter. Sin embargo, en un comunicado fechado el 24 de febrero de 2020, la Comisión Europea aseguró que Francia, Alemania, Italia, Letonia y Estonia habían suministrado «más de 30,5 toneladas de equipos de protección» al país asiático, sin especificar si dicha ayuda formaba parte de las 50 toneladas mencionadas por la presidenta de la Comisión.

Comunicado accesible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/qanda_20_307

³⁴ Fàbregas, Laura. «Duch: "Hay una guerra de propaganda. Alemania o Francia han dado 10 veces más material que China"», *El Español*, 4 de abril de 2020.

³⁵ Fuente: Tuit de la periodista Isabelle Ory, accesible en: <https://twitter.com/isabelleory/status/1242547172366827524>



En América Latina, uno de los primeros países en recibir ayuda china fue Venezuela, con 4.000 tests, a la que siguieron otros como Bolivia, Ecuador, Argentina y Chile.³⁶ En la región latinoamericana y en otros países las donaciones fueron resultado de un esfuerzo compartido entre las autoridades locales vinculadas al Departamento del Trabajo del Frente Unido del PCCh, las empresas estatales y parte de las diásporas chinas a través de la referida centralización descentralizada. De este modo, Argentina recibió material sanitario donado por la embajada china, por las autoridades de ciudades como Chongqing o Shanghái, por la Fundación Alibaba y otras tres empresas estatales con sede en Argentina y por la comunidad china, la cual donó 8,3 millones de pesos además de material sanitario y alimentos. Impreso en las cajas se leía una cita del Martín Fierro: «Los hermanos sean unidos porque esa es la ley primera. Tengan unión verdadera en cualquier tiempo que sea».³⁷

En España, otro de los países más golpeados por el virus, la operativa se realizó bajo el mismo esquema. «Las donaciones de equipo médico por parte del gobierno y empresas de China, así como de la comunidad china en España están llegando para ayudar al gobierno español a combatir la enfermedad», publicó la agencia *Xinhua*. Entre los donantes menciona a Huawei, a la Fundación Jack Ma y a la Fundación Alibaba, entre otras, mientras la comunidad china realizó al menos 55 donaciones de material a ayuntamientos, policías y hospitales de distintas ciudades.³⁸ Entre lo más celebrado por la propaganda comunista fue la llegada a la capital española del tren Yiwu-Madrid con 110.000 mascarillas y 766 trajes de protección. La vía ferroviaria más larga del mundo, que simboliza el corredor económico-comercial por la llamada Nueva Ruta de la Seda, es la mayor iniciativa diplomática china para expandir su influencia por el mundo.

En consecuencia, la llegada del material fue aprovechado para etiquetarlo políticamente: «La Franja y la Ruta: difundir el amor». La embajada china en Madrid también se sumó a la campaña propagandística global en la figura de Yao Fei, el ministro consejero que acompañó a los miembros de la comunidad china en su cita del 4 de febrero con Pedro Sánchez, al pregonar en Twitter y en las principales televisiones del país la ayuda brindada por el gobierno, las empresas y la comunidad chinos.³⁹ A principios de marzo



**LA VÍA FERROVIARIA
MÁS LARGA DEL
MUNDO, QUE**

**SIMBOLIZA EL CORREDOR
ECONÓMICO-COMERCIAL POR
LA LLAMADA NUEVA RUTA
DE LA SEDA, ES LA MAYOR
INICIATIVA DIPLOMÁTICA
CHINA PARA EXPANDIR SU
INFLUENCIA POR EL MUNDO.**

³⁶ Fuente: Gil, Tamara. «Coronavirus: cómo China gana presencia en Latinoamérica en medio de la pandemia (y qué implica para la región y el mundo)», *BBC*, 14 de abril de 2020.

³⁷ Según la prensa argentina, China había donado a mediados de abril 53.500 kits de reactivos, 405.000 barbijos médicos, 2.500 guantes, 70.000 barbijos N95 y 14.000 trajes de protección, entre otro material. Fuente: «Coronavirus: China detalla las donaciones de test y barbijos quirúrgicos que hizo a la Argentina», *Todo Noticias*, 17 de abril de 2020.

³⁸ Dato recopilado por el autor.

³⁹ Yao Fei fue entrevistado en horarios de máxima audiencia por Televisión Española, Antena 3 y La Sexta, además de por Onda Cero.



Pekín confirmó que había lanzado «una amplia e intensa campaña de diplomacia pública, con más de 400 entrevistas en los principales canales televisivos y radiofónicos, más de 300 artículos publicados en los periódicos, más de 500 conferencias y más de 20.000 mensajes en las redes sociales».⁴⁰

Pekín prometió ayuda a 82 países, pero es importante entender que no todo el material proveniente de China tuvo el propósito altruista que el régimen comunista pretende hacer creer. Por lo pronto, existe la confusión fundamental de que no se sabe a ciencia cierta cuántas de las donaciones anunciadas se materializaron en la práctica. Una duda ésta que se extiende a los verdaderos destinatarios de las ayudas, porque en el Internet en mandarín pueden encontrarse multitud de noticias y de anuncios de órganos vinculados al Departamento del Trabajo del Frente Unido que mencionan a las diásporas como las destinatarias de las donaciones provenientes de China.⁴¹ Pero las suspicacias provienen sobre todo del hecho de que muchos de los envíos, llegados desde el país asiático en cuanto Europa se convirtió en el foco del Covid-19 y la enfermedad se propagó por medio mundo, no son donaciones sino ventas comerciales.



PEKÍN PROMETIÓ AYUDA A 82 PAÍSES, PERO ES IMPORTANTE ENTENDER QUE NO TODO EL MATERIAL PROVENIENTE DE CHINA TUVO EL PROPÓSITO ALTRUISTA QUE EL RÉGIMEN COMUNISTA PRETENDE HACER CREER.

«Lo que quiere China es hacer dinero. Esto no es ayuda para el mundo», denunció Bonnie Glaser, directora del Proyecto China Power del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, en sus siglas en inglés).⁴² Sin embargo, el mensaje que parece haber calado en ciertos ámbitos, especialmente en un contexto en el que muchos gobiernos no quieren enemistarse en este momento con el principal productor de material sanitario del planeta, es que China ha actuado generosamente y de buena fe. Así, preguntada por las intenciones de Pekín detrás de lo que los críticos llaman la «diplomacia china de las mascarillas», la ministra de Exteriores de España, Arancha González Laya, minimizó la utilización política de Pekín al declarar a CGTN que «no importa el color del gato, lo importante es que cace ratones», en alusión a la famosa cita de Deng Xiaoping. Y añadió: «al ejercer generosidad, de algún modo [China] proyecta su poder blando».⁴³

Otros episodios generan también dudas en relación a la ayuda que China ha brindado al resto del mundo. En República Checa la policía confiscó en marzo una partida de material sanitario a un intermediario checo que quiso venderla al gobierno a precios desorbitados. El contenido incluía 28.000 respiradores y 580.000 mascarillas, además

⁴⁰ «Ganar Resueltamente la Batalla contra la Epidemia y Promover la Construcción de la Comunidad de Futuro Compartido de la Humanidad», Comunicado del gobierno de China, 4 de marzo de 2020.

Accesible en: <http://es.china-embassy.org/esp/zxgx/t1752052.htm>

⁴¹ 海外侨胞抱团防疫 中国支持及时有力 危难时刻 中华儿女心连心, *People's Daily*, 27 de marzo de 2020. Accesible en: <http://archive.is/NWsky>

⁴² «Coronavirus: cómo China...» op.cit.

⁴³ Accesible en: <https://twitter.com/thepointwithlx/status/1245018547992084487?s=12>



de otras 100.000 etiquetadas como ayuda humanitaria de la Cruz Roja china para Italia. Según la investigación de Sinopsis y el periódico *Aktuálně.cz*, el intermediario compró el material a Zhou Lingjian, un empresario chino propietario del almacén donde se realizó la incautación y dueño del diario *Prague Chinese Times*.⁴⁴ Zhou preside además la mayor asociación china de ultramar del país, la Asociación Checa de la Ciudad Natal de Qingtian, la cual coordinó la campaña que un mes antes recolectó y envió a China 780.000 mascarillas y 30.000 respiradores. «Esto genera la sospecha de que el material incautado es en realidad el de la recolecta», apunta Filip Jirouš, de Sinopsis.

Las malas prácticas en la industria china tienen, de hecho, mal encaje en la campaña propagandística impulsada por Pekín. Es, desde luego, un factor incuestionable la manifiesta inexperiencia –cuando no la incompetencia– de muchos compradores internacionales, pero el inventario de transacciones fallidas por la baja calidad o fiabilidad del material sanitario, la ausencia de certificaciones o fraude empresarial, es extenso. Así, España, Turquía y República Checa recibieron cientos de miles de kits de diagnóstico rápido que desecharon por inservibles, mientras que Holanda tuvo que retirar 600.000 mascarillas porque los filtros no funcionaban pese a tener certificado de calidad N95.⁴⁵ Alemania recibió 11 millones de mascarillas defectuosas, Finlandia retiró 2,2 millones de unidades y Australia confiscó otras 800.000, todas por estar deterioradas. Bélgica, Georgia, Malasia, Eslovaquia, Ucrania, Canadá y Reino Unido son sólo algunos de los otros países afectados, además de Colombia y Paraguay en América Latina.



Y ES QUE, COMO CONSECUENCIA DEL FRENAZO EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA Y DEL CIERRE DE FRONTERAS Y DE LAS EXPORTACIONES, 460.000 COMPAÑÍAS HAN ACABADO EN LA BANCARROTA.

Parte de la explicación a tantos episodios de fraude⁴⁶ podría radicar en el impacto negativo que el Covid-19 ha provocado en la economía china. Y es que, como consecuencia del frenazo en la actividad económica y del cierre de fronteras y de las exportaciones, 460.000 compañías han acabado en la bancarrota.⁴⁷ En ese contexto, y ante la salvaje demanda global de material sanitario que siguió, miles de compañías se involucraron en la manufactura de productos sanitarios o en su intermediación para la

⁴⁴ Valášek, Lukáš. «Confiscated face masks imported by an influential Chinese representative in Czechia», *Aktuálně.cz*, 26 de marzo de 2020.

⁴⁵ «El escándalo de los defectuosos productos chinos para el coronavirus detectados en Europa», *BBC*, 1 de abril de 2020.

⁴⁶ Las autoridades anunciaron la incautación en febrero de más de 80 millones de mascarillas falsas o defectuosas, así como 370.000 desinfectantes defectuosos. Por su parte, las Aduanas chinas señalaron que entre el 1 y el 13 de abril confiscaron 31,6 millones de mascarillas, 500.000 batas protectoras, 1,2 millones de kits de diagnóstico y 677 ventiladores, todo ellos destinados a la exportación, por su deficiente calidad. Fuente: Su, Alice. «Faulty masks. Flawed tests. China's quality control problem in leading global COVID-19 fight», *Los Angeles Times*, 10 de abril de 2020.

Fuente: Tabeta, Shunsuke. «Bad masks: China clamps down on suppliers after European outcry», *Nikkei Asian Review*, 18 de abril de 2020.

⁴⁷ Leng, Sidney. «Coronavirus: nearly half a million Chinese companies close in first quarter as pandemic batters economy», *South China Morning Post*, 6 de abril de 2020.



exportación al objeto de evitar el cierre definitivo de sus negocios. Según estimaciones del país asiático, 28.000 compañías chinas se dedicaron entre febrero y abril a la producción de mascarillas y otros productos para combatir el Covid-19.

Muchos de los nuevos jugadores no tienen experiencia en el control de calidad de sus producciones. Y, ya que muchos de ellos no se dedicaban antes del coronavirus al negocio sanitario, no disponen de las certificaciones ni de las licencias necesarias para producir, exportar y certificar la calidad de dichos productos. En medio de esa situación desesperada, el comercio de material sanitario en el mercado chino se convirtió, sobre todo en las primeras semanas, en «una subasta» especulativa donde las transacciones se cerraban «al mejor postor y con pago por adelantado», incluso para clientes que tenían una relación previa, según fuentes del sector farmacéutico. Aunque, como se ha demostrado en multitud de casos, aceptar el precio y las condiciones de pago no siempre ha sido garantía de calidad ni aseguraba la recepción de la mercancía adquirida.

Quinto acto: Hacia una cohabitación post Covid-19 más compleja

Pese a su campaña de propaganda, Pekín no ha podido evitar las críticas internacionales por su encubrimiento de la pandemia, por hacer un uso político y propagandístico de la ayuda prestada y por no poner coto a los excesos y a los fraudes en la industria china en medio de la situación desesperada que se vive en buena parte del mundo. Los reproches llegan desde varios países, pero con más de 80.000 muertos, Estados Unidos no sólo ha anunciado ya demandas judiciales contra Pekín, sino que el presidente Trump presiona a las agencias de inteligencia para que averigüen el origen del virus y la responsabilidad del régimen comunista en la gestión de la pandemia. Australia también apoya la necesidad de una investigación, al igual que Suecia y Alemania, mientras que el gobierno británico avisa de que la relación con China «no podrá ser *business as usual*» cuando la pandemia quede atrás.

Nunca receptivo a las críticas del exterior y preocupado por el efecto deslegitimador que éstas puedan tener a nivel doméstico en relación a su monopolio del poder, Pekín ha endurecido el gesto. Y, por tanto, a la vez que pregona a los cuatro vientos una retórica de generosidad, responde con agresividad y veladas amenazas económicas a todo aquel que ponga en cuestión la gestión o la responsabilidad de China en la crisis. Entró en el cuerpo a cuerpo con el diario alemán *Bild*, que publicó un artículo titulado «Lo que China nos debe» en el que ponía una cifra detrás de la compensación que China tendría que pagar por su responsabilidad y daño causado: 150.000 millones de euros. En su reacción vitriólica, la embajada china en Berlín acusó al rotativo alemán de «nacionalismo, prejuicios y hostilidad contra China».⁴⁸

⁴⁸ Van der Made, Jan. «China furious over German newspaper claims that China caused Covid-19 outbreak», *RFI*, 24 de abril de 2020.



Por posicionarse a favor de abrir una investigación internacional para someter a escrutinio la actuación de Pekín, Australia ha sido también objeto de las iras de la diplomacia y prensa chinas. Al tiempo que su embajador en Canberra amenazaba con un boicot a los productos australianos, la prensa del país asiático acusaba al oceánico de ser «un chicle pegado en la suela del zapato de China». El diario *Global Times* descargó también toda su munición: «El aventurismo de Morrison puede dañar sin remedio las relaciones entre China y Australia». ⁴⁹ Con la acusación de que Francia ha dejado morir deliberadamente a sus ancianos en las residencias, la diplomacia china tuvo también un desencuentro con París, un tipo de trifulca que Pekín no ha podido esquivar tampoco con India, Filipinas, Holanda, Polonia y otros países.

Asimismo, al inicio de la crisis la embajada china en Perú reaccionó con furia a un artículo del escritor Mario Vargas Llosa, en el que se refería al «virus proveniente de China» y tocaba en fibra sensible al añadir que «nadie parece advertir que nada de esto podría estar ocurriendo si China Popular fuera un país libre y democrático y no la dictadura que es». ⁵⁰ Según denunciaron algunos disidentes y usuarios chinos, las obras del escritor fueron inmediatamente retiradas de los catálogos *online*, en lo que se interpreta como una represalia por el artículo. La presión diplomática de Pekín alcanzó también a Bruselas, luego de que Josep Borrell, el jefe de la diplomacia europea, fuese acusado por la prensa estadounidense de claudicar a las presiones de China por «suavizar» un informe oficial de la UE sobre la campaña de desinformación global del régimen comunista. La respuesta ante la «creciente beligerancia de China no pueden ser el apaciguamiento y la censura», señaló el *New York Times* en un editorial. ⁵¹ El *China Daily* censuró también un artículo firmado por los 27 embajadores de la UE en China que se insinuaba que el coronavirus se originó en el país asiático. ⁵²

El 4 de mayo la agencia *Reuters* se hacía eco de un informe interno del gobierno chino que vendría a confirmar que la cohabitación de China con el resto del mundo y, en especial con al menos una parte del mundo occidental, será mucho más difícil en la era post Covid-19. El informe asegura, según *Reuters*, que Pekín «se enfrenta a una



EL 4 DE MAYO LA AGENCIA REUTERS SE HACÍA ECO DE

UN INFORME INTERNO DEL GOBIERNO CHINO QUE VENDRÍA A CONFIRMAR QUE LA COHABITACIÓN DE CHINA CON EL RESTO DEL MUNDO Y, EN ESPECIAL CON AL MENOS UNA PARTE DEL MUNDO OCCIDENTAL, SERÁ MUCHO MÁS DIFÍCIL EN LA ERA POST COVID-19.

⁴⁹ Hong, Chen. «Morrison's adventurism could damage China-Australia relations beyond repair», *Global Times*, 28 de abril de 2020.

⁵⁰ Vargas Llosa, Mario. «¿Regreso al Medioevo?», *El País*, 15 de marzo de 2020.

⁵¹ Alandete, David. «Indignación en EE.UU. por la claudicación de Borrell ante China», *ABC*, 2 de mayo de 2020. Semanas antes, el propio Josep Borrell había señalado, en relación a China, que «hay un componente geopolítico que incluye una lucha por la influencia a través del manejo de la información y la política de generosidad». Y añadió: «China está presionando agresivamente con el mensaje de que, a diferencia de Estados Unidos, es un socio responsable y confiable».

⁵² Lau, Stuart. «State-run China Daily newspaper censors opinion article by European Union ambassadors», *South China Morning Post*, 7 de mayo de 2020.



creciente ola de hostilidad a raíz del brote de coronavirus», al tiempo que advierte que «el sentimiento anti China está en su punto más alto desde la represión de la Plaza de Tiananmen de 1989».⁵³ Con todo, independientemente de dicho informe, la crisis del coronavirus ha generado lo que parece ser una incipiente pero creciente desconfianza global hacia China, lo que se traduce en las dudas de Alemania, Reino Unido, República Checa y otros países sobre la conveniencia de confiar a Huawei el despliegue de las redes de telecomunicaciones 5G, por ser «un proveedor de alto riesgo» para la seguridad nacional. Y, más allá de ello, el Covid-19 ha alentado las voces que alertan de la dependencia excesiva de China en sectores estratégicos.

En medio de la actual crisis, el sector que mejor visibiliza esa dependencia es el farmacéutico, más allá incluso de la producción de material sanitario. Lo ilustra perfectamente el comercio de la hidroxycloquina, un principio activo farmacéutico (API, en sus siglas en inglés) por el que Francia y EEUU apuestan como línea de investigación para combatir el Covid-19. Ya que sirve principalmente para tratar la malaria, su uso está muy extendido en los mercados no regulados de los países en desarrollo. En los regulados mercados occidentales, más exigentes en sus estándares, es un producto nicho y, por tanto, la producción con esos estándares es muy pequeña. Hasta que, con el anuncio de que la hidroxycloquina puede ser efectiva para tratar el virus, su demanda se disparó. En ese contexto, de los tres principales países productores, Finlandia apenas aumentó su precio, mientras India lo subió lo que subieron los intermedios necesarios para fabricarla, que provienen de China. Pero China, principal productor mundial, aumentó el precio de la hidroxycloquina un 1.000% en un periodo de tres semanas. Y disparó con ello las alarmas en el sector.⁵⁴

Ciertas estimaciones apuntan que China tendría también el monopolio mundial de más del 80% de la producción de vitamina C y el 90% de los antibióticos, mientras India, el primer proveedor global de genéricos, depende de China para el 80% de sus API.⁵⁵ Ello tiene riesgos implícitos. Entre ellos, el desabastecimiento del mercado, como ya ocurrió en 2017, cuando 1.500 plantas farmacéuticas chinas, responsables de la cuarta parte de la producción farmacéutica mundial, fueron obligadas a cerrar temporalmente por razones medioambientales. A ello hay que sumar el riesgo de que Pekín pueda caer en la tentación de usar su posición dominante políticamente. Según un documental de



CIERTAS ESTIMACIONES APUNTAN QUE CHINA TENDRÍA TAMBIÉN EL MONOPOLIO MUNDIAL DE MÁS DEL 80% DE LA PRODUCCIÓN DE VITAMINA C Y EL 90% DE LOS ANTIBIÓTICOS, MIENTRAS INDIA, EL PRIMER PROVEEDOR GLOBAL DE GENÉRICOS, DEPENDE DE CHINA PARA EL 80% DE SUS API.

⁵³ «Internal Chinese report warns Beijing faces Tiananmen-like global backlash over virus», *Reuters*, 4 de mayo de 2020.

La agencia de noticias advierte en su información que no tuvo acceso a dicho informe y, por lo tanto, basa su información en fuentes que sí tuvieron acceso a él.

⁵⁴ Más información en: Findlay, Stephanie; y Yu, Sun. «Maker of drug touted as coronavirus cure accuses China of gouging», *Financial Times*, 24 de abril de 2020.

⁵⁵ Bingham, Emma. «China's Antibiotics Dominance», *The Wire China*, 12 de abril de 2020.



investigación de la televisión holandesa, la agencia *Xinhua* reaccionó a la insistencia de Trump de referirse al «virus chino» con la advertencia de que si China tuviera que tomar represalias «implementando un control estratégico a los productos médicos y prohibiendo su exportación a EEUU, este país se hundiría en un océano de coronavirus».⁵⁶

Antes de que estallase la crisis del Covid-19, la gestión del monopolio que disfrutaba el gigante asiático en la producción de las llamadas tierras raras supuso, hace una década, ya un antecedente elocuente. Además de que los precios de algunas de esas tierras raras, que son fundamentales para las tecnologías emergentes pero cuya extracción requiere procesos que son muy contaminantes, se dispararon por encima del 3.000%. Además, en 2010, China decidió suspender la exportación de lantánidos a Japón coincidiendo con un conflicto diplomático entre ambos países por una disputa territorial en el Mar de la China Oriental. China desvinculó su decisión comercial de la trifulca política con Japón, pero la Organización Mundial del Comercio (OMC) acabó condenando a Pekín en 2014 tras la demanda interpuesta por EEUU, a la que se unieron la Unión Europea, el propio Japón y otros 16 países.⁵⁷

La dependencia de China en las cadenas de suministro globales y el Covid-19, por tanto, pueden llevar a algunos países a reexaminar sus estrategias industriales y comerciales para forzar una desconexión de China y –con ello– reducir dicha dependencia en distintos sectores. Aunque es aún una propuesta embrionaria, el comisario de Comercio de la UE, Phil Hogan, apuntó a la necesidad de debatir acerca de «saber qué implica ser estratégicamente autónomo» y de construir «cadenas de suministro resistentes y basadas en la diversificación».⁵⁸ A pesar de la campaña de propaganda de Pekín para pulir su imagen, que el mundo se adentre en el terreno desconocido de una suerte de *desglobalización* parcial es algo que no puede descartarse en el escenario post Covid-19 que se avecina.

56 «China's medicinal Power in the Corona Crisis», Zembla, BNNVARA, 4 de abril de 2020.

Accesible en: <https://www.youtube.com/watch?v=XLKlvIMG-X0&feature=youtu.be>

57 Araújo, Heriberto; y Cardenal, Juan Pablo. «La Imparable Conquista China», *Ed. Crítica*, Barcelona, 2015.

58 Crawford, Alan; y Martin, Peter. «China's Coronavirus Diplomacy Has Finally Pushed Europe Too Far», *Bloomberg*, 21 de abril de 2020.



CADAL es una fundación privada, sin fines de lucro y a-partidaria, cuya misión es promover los derechos humanos y la solidaridad democrática internacional.

www.cadal.org

Basavilbaso 1350 piso 10º Of. 02. Buenos Aires, República Argentina.

Tel: (54-11) 4313-6599 • 4312-7743. ✉ centro@cadal.org

 [@cadal](https://twitter.com/cadal)  [fundacioncadal](https://www.instagram.com/fundacioncadal)  [cadal.org](https://www.facebook.com/cadal.org)  [cadaltv](https://www.youtube.com/cadal)